



**Alabado seas, mi Señor para nuestra casa común.**

## **El llamado ineludible del papa Francisco**

**observaciones introductorias de Sandro Calvani<sup>1</sup>  
en el webinar de Fiac-IFCA sobre la Encíclica Laudato si', 25 de Junio, 2020**

La encíclica de papa Francisco Laudato si', publicada en Mayo 2015,<sup>1</sup> es un llamado urgente a una movilización de la humanidad para salvar el planeta de los riesgos de destrucción del desarrollo sin reglas, implementado de parte de la sociedades y de los gobiernos del nuestro tiempo. Ya las primeras palabras nos indican el sentimiento correcto de humanismo que debe guiarnos:

**«Laudato si', mi' Signore» – «Alabado seas, mi Señor», cantaba san Francisco de Asís. En ese hermoso cántico nos recordaba que nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos: «Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba»**



En estos dos postulados de la madre Tierra está la esencia del cambio que papa Francisco nos propone, utilizando la visión del san Francisco. “La Tierra nos sustenta, y nos gobierna”. Y estas dos condiciones no negociables son las reglas ineludibles de nuestra acción de reparación urgente.

De los treinta llamados que el papa Francisco hace en los párrafos 13 hasta 16, con el título “Mi llamado” dos grupos me parecen centrales: Primero **“la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar.”** El papa se refiere en particular a **“los jóvenes [que] nos reclaman un cambio. Ellos se preguntan cómo es posible que se pretenda construir un futuro mejor sin pensar en la crisis del ambiente y en los sufrimientos de los excluidos”**. Si logramos encontrar un camino, un mapa de respuesta a este llamado, ya podemos empezar a curar la casa común. Hoy vemos manifestarse las venas abiertas del falso desarrollo, que durante cuatro décadas ha tenido como objetivo construir riqueza desgravada de impuestos y trabajo sin dignidad, en lugar de centrarse en el bienestar y en la inclusión, la concentración del poder dominante en lugar de la cooperación, el conocimiento sin carácter e –incluso- religión sin sacrificio.

Si reconocemos que la globalización ha sido salvaje hasta ahora, deberíamos aspirar a que sea envés una globalización ética, que cuide a la humanidad sin dejar a nadie atrás. La tentación o el atajo para

<sup>1</sup> [http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html)

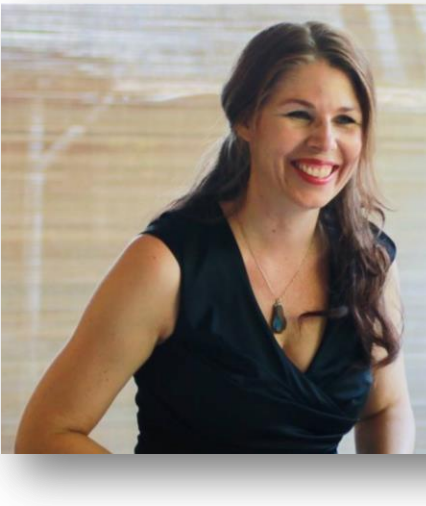
refugiarse en un localismo salvaje sería en realidad una rendición, lo que dejaría otras amenazas para dominar libremente. La humanidad de 7.7 billones de personas no puede esperar desentrañar las complejidades que hemos tocado al otorgarle el pleno poder a 194 gobiernos, que solo quieren sacar su propia madeja.

Durante cincuenta años, hemos adorado al becerro de oro, los ídolos falsos del capitalismo desenfrenado, la competencia desenfrenada del mercado, la explotación de los recursos ambientales y energéticos, la matanza gratuita de todas las demás especies animales, la inversión prioritaria en armamento, en lugar de centrarnos en nuestra salud y educación. El resultado ahora es claramente visible y se siente fuerte y claro. El planeta gritó "¡Basta!" desde que comenzamos a romper los límites planetarios, todo según lo previsto por el Club de Roma en su informe sobre los límites del desarrollo en 1972.

El segundo grupo de llamados del papa son los llamados a la acción personal y colectiva: **“Hago una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta. Necesitamos una conversación que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos. El movimiento ecológico mundial ya ha recorrido un largo y rico camino, y ha generado numerosas agrupaciones ciudadanas que ayudaron a la concientización. Lamentablemente, muchos esfuerzos para buscar soluciones concretas a la crisis ambiental suelen ser frustrados no sólo por el rechazo de los poderosos, sino también por la falta de interés de los demás. Las actitudes que obstruyen los caminos de solución, aun entre los creyentes, van de la negación del problema a la indiferencia, la resignación cómoda o la confianza ciega en las soluciones técnicas. Necesitamos una solidaridad universal nueva. Como dijeron los Obispos de Sudáfrica, «se necesitan los talentos y la implicación de todos para reparar el daño causado por el abuso humano a la creación de Dios». Todos podemos colaborar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación, cada uno desde su cultura, su experiencia, sus iniciativas y sus capacidades.**

**¿Cómo identificar y cómo podemos llamar esta solidaridad universal nueva, y en verdad que hay de nuevo en este concepto?** Aunque muchos de nosotros, casi todos, han oído hablar del consenso mundial sobre los caminos de sostenibilidad del planeta y de las nuevas economías, pocos han entendido realmente la naturaleza y el orden de magnitud del desafío de la sostenibilidad, que reduce la pobreza y la desigualdad. Además, creo que se trata de una transformación de época que se entiende mejor al vivirla que al estudiarla. Lo que entendí yo, lo entendí al observar y convivir con las pocas comunidades en el mundo que realmente han implementado una forma completa de prosperidad inclusiva, que agrega la felicidad de todos a la sostenibilidad de los sistemas socioeconómicos. **Más que un destino final o una meta a alcanzar, veo la sostenibilidad como un proceso de transformación de las bases y prácticas de la vida** junto con las personas, ya sea en la ciudad o en otros territorios. Yo definiría la sostenibilidad inclusiva como el camino de un grupo de personas que se aleja de las prácticas socioeconómicas insostenibles hacia un mundo donde todos tienen una alta calidad de vida, una voz y un entorno natural que los respalde. Este camino pasa a través de todos los sistemas de intermediación y de subsidiariedad de las personas, de la sociedad civil, economía y estado, pidiéndoles que evolucionen la forma humana de estar juntos y colaborando, para que la sabiduría y la acción colectiva produzcan un mundo próspero y una vida feliz para todos. Si aceptamos esta definición, entonces está claro que **todos los principios y métodos de organización de la comunidad deben refundarse, desde las**

familias hasta las escuelas, desde las empresas hasta el tercer sector, desde la economía hasta el estado.



Para investigar estas nuevas visiones, o la nueva normalidad como los llaman algunos sociólogos de la evolución en Europa, podemos preguntar a expertos, académicos y escritores. El primer investigador y experto que destaca por la cantidad de trabajos publicados sobre el tema de la prosperidad inclusiva (*thrivability* en inglés) es la profesora Anneloes Smitsman, Ph.D. en su libro de 2019 *Into the Heart of Systems Change*, es decir "Dentro del corazón del cambio de sistemas". La profesora Smitsman (foto a la izquierda) es una experta en sistemas evolutivos de la sociedad, futurólogo, activista, fundador de EarthWise, una organización que quiere crear un liderazgo creativo para una nueva civilización basada en la capacidad de crecimiento.

Según ella, la prosperidad inclusiva es "el potencial de desarrollo intrínseco a nuestra vida útil para nuestro crecimiento evolutivo que se realiza por sí mismo". Como potencial de progreso, se desarrolla a través de un proceso evolutivo de aprendizaje del ecosistema. A través de este proceso, desarrollamos habilidades creativas futuras, conciencia y amor para implementar y encarnando la actualización de los potenciales de prosperidad dentro de los mundos y sistemas de los que formamos parte. **Incorporadas en sistemas sociales, estas potencialidades se convierten en posibilidades para un mayor crecimiento y desarrollo de una manera que la vida se vuelve generativa y crea las condiciones para hacer que cada uno de nosotros y la vida en general prosperen.** En todos sus estudios, discursos y conferencias, la prof. Smitsman enfatiza que para ser genuina, la prosperidad inclusiva debe ser colectiva, tender a ser global y basarse en el principal valor común de la humanidad, el amor por otras personas.

Otro promotor conocido y un líder de la prosperidad inclusiva es Alexander Laszlo, en su libro de 2019, *Syntonny Sense: Evolutionary Intuition for World Changers*, El sentido de la armonía: intuición evolutiva mundo. Para Laszlo (foto a la derecha), la capacidad de crecimiento es "un concepto que se basa en la sostenibilidad y lo promueve al abrazar y alentar la capacidad humana de llevar una vida próspera, alegre y amorosa en coexistencia con el propio entorno de vida. Como tal, cultiva un sentido de asombro, lo sagrado, la celebración de la vida como parte integral de todos los procesos de desarrollo. Se puede decir que la capacidad de crecimiento abarca las dinámicas que promueven la afirmación de la vida, la creación futura y las oportunidades que aumentan las vías de expresión humana en armonía con la Tierra y toda la vida que contiene".



Laszlo ha sido el protagonista y presidente durante muchos años de la Sociedad Internacional de Ciencias de Sistemas (ISSS), la Sociedad Internacional de Ciencias de Sistemas, que promueve un

enfoque holístico a los desafíos de la transformación de época que vivimos. Además, él siempre ha enfatizado la prioridad que se debe dar a los ecosistemas educativos, para comprender los cambios en la sociedad y para dar buenos fundamentos a las transformaciones necesarias.

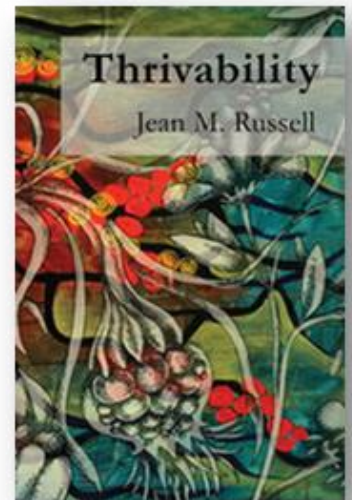
Hay muchos otros investigadores que han ayudado a definir el concepto de prosperidad inclusiva. No tenemos tiempo hoy para mencionarlos a todos. Sin embargo, me gustaría mencionar el trabajo que me pareció más completo. Este es el libro *Thrivability* de la escritora y ensayista Jean M. Russell.



Jean M Russell (foto a la izquierda) es una diseñadora de ecosistemas sociales y facilitadora cultural. Fundadora del movimiento internacional para la capacidad de crecimiento y experta en prosperidad colectiva, Jean lidera una comunidad de agentes de cambio, innovadores, constructores y operadores de la transformación creativa del mundo. Su trabajo sobre economía, innovación, filantropía y cambios culturales ha sido citado en *Economist*, *Harvard Business Review*, *Stanford Social Innovation Review* y las revistas *Worldchanging*. Recibió una mención de honor en la lista de las 200 mejores personas de todos los tiempos "cuyas contribuciones enriquecen los caminos para un futuro sostenible".

Según Jean Russell, "la prosperidad inclusiva trasciende los patrones de supervivencia, la sostenibilidad y la resiliencia. Abraza el flujo del crecimiento alegría y significado, se suma al flujo y cabalga sus olas, en lugar de tratar de anular sus efectos. Cada capa también incluye y trasciende el nivel anterior, expandiendo tanto las interconexiones como la conciencia del sistema, mientras que cada capa alcanza nuevos límites y descubre que existen más fuerzas de las que pueden explicarse dentro de su esfera de competencia. Además, la capacidad de crecimiento no es una progresión, donde se debe ir de una etapa a la siguiente. En vez, se puede tener aspectos del desarrollo organización en varios puntos del mapa de capacidad de crecimiento y entonces el movimiento de transformación puede ir de un área a otra".

<http://thrivable.net/2013/02/resilience-aint-enough/>



---

<sup>1</sup> Sandro Calvani es asesor principal de planificación estratégica en la Fundación Mae Fah Luang (con patrocinio real), en Bangkok, Tailandia y ex director del Centro de Excelencia de la ASEAN sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas, en el Instituto Asiático de Tecnología. Profesor de política de desarrollo sostenible y asuntos humanitarios en la Webster University, Máster en relaciones internacionales. Ex Director General de UNICRI, Calvani ha trabajado durante 35 años como alto funcionario de las Naciones Unidas y Caritas y jefe de misión en 135 países en los cinco continentes. Calvani ha escrito personalmente 26 libros, 27 libros de varios autores y más de 700 artículos sobre desarrollo sostenible, ayuda humanitaria, salud pública, convergencia de amenazas emergentes en la seguridad humana. [www.sandrocalvani.it](http://www.sandrocalvani.it) en [en.wikipedia.org/wiki/sandro\\_calvani](http://en.wikipedia.org/wiki/sandro_calvani)